



ÁLVAREZ, Marian; JIMÉNEZ Maite;
 MUJIKA GOÑI, Amaia
**Euskal Lozak eta Portzelanak. XVIII-XX
 mendeak = Lozas y porcelanas vascas.
 Siglos XVIII-XX.**
 Bilbao: Euskal Arkeologia, Etnografia eta
 Kondaira Museoa / Museo Arqueológico,
 Etnográfico e Histórico Vasco, 2009 .-
 568 p. : il. ; 30 cm.-
 ISBN: 978-84-933868-3-2

Pocas veces, el lector interesado sobre cuestiones artísticas inmersas en la historia de las artes cerámicas se encontrará con un estudio tan exhaustivo como este, dedicado a las lozas y porcelanas vascas de los siglos XVIII-XX, partiendo de las propias colecciones del Museo Vasco de Bilbao y fruto de un arduo trabajo en equipo durante tres años de los citados autores, investigadores de los diferentes departamentos que conforman dicho Museo.

Amaia Basterretxea, directora del Museo Vasco de Bilbao hace hincapié en la presentación de esta obra-catálogo, de cómo todo el personal del museo se vió involucrado en este gran proyecto,

(...) en el que se han buscado materiales nuevos que incrementen las colecciones, se ha contactado con particulares e instituciones dentro y fuera del Estado, se han fotografiado todas y cada una de las piezas localizadas y los resultados se han digitalizado, se han restaurado piezas, se ha hecho labor de archivo y de campo.

El catálogo, dirigido “a investigadores, estudiosos, coleccionistas, aficionados y amantes todos de la belleza y la historia” se inicia con una larga lista de agradecimientos a instituciones públicas y religiosas, coleccionistas privados, técnicos de archivos, bibliotecas y de museos, sin los cuales no hubiera sido posible este estudio.

Estamos ante un catálogo trabajado de modo enciclopédico, bien estructurado, dedicado a reseñar todas las producciones de carácter utilitario creadas en el ámbito cultural vasco (Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, Lapurdi, Benafarroa y Zuberoa) y dividido en tres grandes capítulos: la cerámica de esmalte estannífero (popularmente conocida como loza común), la loza fina y la porcelana.

La cerámica de esmalte estannífero recibe en el período de este estudio distintos nombres: alfarería, loza común u ordinaria, “*faïence commune*”, loza pintada o talavera, talavera fina, *faïence* e incluso loza fina o *faïence fine*. Los árabes trajeron la cultura de la cerámica en blanco desde el establecimiento del Califato de Córdoba (756) y sobre todo la expansión de la cerámica con cubierta blanca, a la que se añadiría un esmalte de estaño, junto con el uso del azul cobalto y la técnica del reflejo metálico que se extenderá a partir del siglo XIII y que tendrá su apogeo en la cerámica de Manises (Valencia) en el siglo XV. Talavera de la Reina se convierte en el siglo XVI en un gran centro productor de cerámica estannífera, decorada en azul o policromía hasta su decadencia en el siglo XVIII, a tenor de las nuevas influencias de tipo francés de la fábrica de loza estannífera de Alcora, fundada en 1727.

En el País Vasco las fábricas de Loza o Talavera en la mitad del siglo XVIII que son estudiadas son tres: La Fábrica de Talavera de Vitoria (1767), de la que no se conocen obje-

tos materiales pero sí documentación, La Talavera de Pamplona (1776) y La Fábrica de Loza de la Santa Casa de Misericordia de Bilbao (1776). A partir del siglo XIX se fundan La Fábrica de Loza de José María Echeverría (1820) en Tolosa y la Nueva Talavera (1857) en Pamplona.

De gran interés es el estudio de la Santa y Real Casa de Misericordia de Bilbao, institución benéfica, fundada en Bilbao hacia 1762 con dos períodos reseñados: el de 1766-1881 como Fábrica de Loza Ordinaria de la que se destacan las hermosas columnas y copas de formas neoclásicas procedentes de diversas parroquias vizcaínas con motivos en jaspeado azul y que presentan un amplio universo decorativo, cristiano, figurativo, geométrico y vegetal como se comprueba al ver las fotografías de las piezas, de gran altura en torno a los 90 cms con respecto a las columnas. También son de gran belleza visual los aguamaniles que proceden de distintas sacristías de parroquias vizcaínas y los aguamaniles de pared como son los que se reseñan, procedentes del Convento de las Madres Mercedarias de Rentería en Gernika y del Santuario de San Miguel de Aralar.

De La Fábrica de Loza fina de la Casa de Misericordia 1842-1852 se reseñan dos aguamaniles procedentes de Santa María de Morga en Bizkaia y de San Bartolomé de Olarte, en Orozko.

Para terminar con la cerámica de esmalte estannífero hay un subcapítulo dedicado a la producción Vasca de Faiences realizada por el investigador Franc Beaudet en la que se estudian dos pequeñas industrias cerámicas de inspiración de la *Manufacture royale de faiences* de Samadet, en las Landas como la Fábrica de Saint Esprit con las familias Barbère y Novion y el taller de Mouguerre con Bertrand Daguerre.

El segundo capítulo, dedicado a la Loza fina arranca con el perfeccionamiento de la loza fina por Josiah Wedgwood cuya manufactura se fundó en 1758, quien tras la patente en 1751 de la estampación monocroma sobre la cerámica por John Brooks será el que la popularice. Esta nueva técnica decorativa hará ampliar un sinfín de combinaciones, de escenas, motivos y cenefas, a imitación de los modelos chinos de porcelana, reduciendo considerablemente los tiempos y los gastos de producción y por lo tanto ofreciendo precios muy bajos a un mercado cada vez más amplio en el que una burguesía anhela el consumo de estos productos. Proliferan en Inglaterra los centros de producción, entrando en competencia unos con otros, alcanzando a principios del siglo XIX una gran calidad las manufacturas de Turner y Spode. Francia se suma con gran fuerza a esta moda y se crean innumerables fábricas que poco a poco irán imponiendo al modelo anglosajón su propio estilo y los centros de Sèvres y Limoges se verán resaltados.

A partir de ahora el mercado se inunda con productos de marcado carácter utilitario: vajillas, elementos de tocador y aseo, escribanías, todos ellos decorados con estampaciones. Además de los motivos alegóricos, de escenas clásicas, aparecen las *chinoiseries* de paisajes, aves flores figuras exóticas, a la vez que un gusto por las ruinas y el decorado medieval, tan al gusto de la época romántica al igual que escenas de caza, galantes, personajes célebres, vistas reales, monumentos etc. Temas relacionadas con las guerras, episodios de la llegada de los Cien Mil Hijos de San Luis, que se reflejan en platos y que corresponden estas estampaciones con litografías de conocidos pintores como Victor Adam, etc. Aparecen estampadas diferentes vistas de Bayona en platos, que seguramente parten de fuentes iconográficas del pintor Louis Gamerau (1783-1857), vistas de Bilbao que responden a las realizadas por la casa Hauser y Menet en 1892, de Biarritz, etc. Se menciona el encargo en 1936 por el primer Gobierno Vasco de una vajilla de manufactura inglesa W.H Grindley & Co, y se recoge la historia de la vajilla de la Real Sociedad Vascongada Amigos del País a Josiah Wedgwood.

A continuación se reseña la historia y la producción de la *Fábrica de Loza de San Mamés de Busturia* cuyos objetos se centran en piezas de vajilla y en servicios de tocador cuyas formas son concordantes con las de otra fábricas peninsulares, destacando estéticamente algunos objetos de líneas puras de servicios de té y café y las de piezas decoradas con estampaciones, sobre todo en negro, como las denominadas de los *Muleros*, que

presentan paisajes imaginarios románticos, que recuerdan a las arquitecturas chinas. También se estudian piezas con paisajes con pavo real, con bailarines y músicos, con pastores y cabras, embarcaderos y góndolas, con molinos y lavanderas, ruinas y caballos, palacios con grupos conversando, castillos con jinete, con bailarines, estampados con motivos florales en fin innumerables escenas pintorescas y populares. Todo un desfile visual de imágenes para terminar con el estudio de las distintas marcas que componen la producción de Busturia y un largo catálogo de fichas y fotografías de los objetos estudiados de esta manufactura.

Sigue el estudio de la Fabrica de media *Porcelana de Belarra y Cía. Igantzi/Yanci* con el estudio de las piezas que se encuentran en el Museo de San Telmo de Donostia y las del propio Museo Vasco en Bilbao, piezas todas ellas que se incluyen en su correspondiente catálogo, con una buena visualización de las mismas, por el amplio formato de las reproducciones fotográficas.

Más escasa es la información sobre los Productos de *Loza del Nervión S.A. Xper-Erandio*, fábrica de objetos utilitarios domésticos, vajillas y juegos de café así como objetos de aseo y tocador.

Como colofón a este capítulo de la loza fina se inserta un estudio sobre las *Lozas foráneas para el mercado vasco* en el que encontramos sugerentes aportaciones.

Todas las producciones cerámicas a partir de 1925 se ven influenciadas por el *art déco*, una tendencia que abarca todas las disciplinas artísticas: vuelta a la antigüedad clásica, al antiguo Egipto, influencias indígenas africanas y americanas, buscando formas puras, esquematizaciones vegetales. Es precisamente en el País Vasco francés donde esa tendencia al regionalismo pintoresquista da sus mejores frutos, al potenciar un bucólico mundo ideal y tradicional que se verá reflejado en sus creaciones cerámicas, repitiendo motivos y escenas, verdaderos tópicos que se realizarán en sus grandes manufacturas francesas de loza. Así se pone de moda el decorado *basque*, cenefas geométricas, bandas y líneas de distintos colores, basado en la tradición textil vasca de lino y algodón con motivos de rayas y cuadros de vivos colores que pasarán al cristal y a la cerámica. Surge el decorado *Eskualduna*, combinando dos tonalidades, el azul y rojo y el azul y amarillo, en principio en bandas verticales, componiendo grupos de siete y que se concretan en servicios de mesa y postre; el decorado *fandango*, formando cuadros y con banda horizontal y otros decorados que se van complicando a base de bandas horizontales y paralelas de color rojo y azul, de triángulos en color azul bordeados de rojo.

Este estilo decorativo triunfa y perdurará durante mucho tiempo en las industrias de porcelana de Limoges, en las porcelanas del Bidasoa en Irún o en las de Irbia en Pamplona e incluso son muy habituales en la actualidad.

Hay decorados de escenas costumbristas que derivan en folklorismo y tipismo que provienen directamente de las influencias literarias de la novela de Pierre Loti *Ramuntcho* de la que se realiza una vajilla con motivos y vistas de lugares del País Vasco francés, con estampaciones de origen litográfico. Hay otra vajilla destacada, *la Cerbitzua* del artista Louis Benjamin Víctor Floutier, que se le ha atribuido sin constancia documental a la fábrica de Sarreguemines. Es una vajilla en rojo y negro, de cenefas y escenas, de pintura al aerógrafo, con destacadas esvásticas de brazos girados hacia la izquierda en color rojo, con motivos procedentes del mundo tradicional vasco: el *arrantzale*, el *pelotari*, la hilandera, el pastor etc. Además de los servicios *Euskalherria* y *Fandango*, en este final de capítulo se presenta también el estudio sobre la vajilla del pintor José Arrue del Valle (Bilbao, 1885-Llodio, 1997), de gran tono humorístico y que tiene como motivo el mundo tradicional vasco. Hay también motivos decorativos vascos en las lozas de la villa bretona de Quimper, a base de escenas de la vida popular, con cierto tono caricaturesco, diseños que son realizados por el artista Jacques Le Tanneur (Burdeos 1887-1935).

China como cuna de la porcelana es el inicio del tercer capítulo, en el que se investigan las producciones cerámicas de importación que llegan al País vasco a mediados del siglo XVIII, como es el especial caso de dos vajillas de porcelana china, denominadas de

Compañía de Indias. Una de ellas, denominada vajilla Balzola, importada por Ignacio de Balzola Larreche, alférez de navío de la real Armada perteneció durante cuatro generaciones a la misma familia. La vajilla posee una decoración combinada de rosas y dorados realizados para el gusto occidentalizante que ha sido clasificada dentro del estilo de la dinastía *Qianlong* y que hoy se encuentra depositada en el Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia. La segunda es la vajilla blasonada con las armas de Astegieta, de porcelana china polícroma, de encargo al incluirse en todas las piezas, las armas del apellido del propietario como motivo central. Estaba compuesta originariamente por varios centenares de piezas, de las cuales sólo 44 piezas se encuentran hoy en el Museo de Artes Decorativas de Madrid. También está adscrita a la dinastía *Qianlong* (1736-1795) y por la documentación existente se conoce fielmente todo su periplo, desde su compra en 1782 hasta su llegada a Foronda en 1788 (Araba).

A continuación se desarrollan unas interesantes incursiones por las distintas fábricas de Porcelana, como la de *Pasajes de San Juan*, cuya historia se inicia con los hermanos Baignol, procedentes de Limoges y en la cual el artista Daniel Zuloaga quiso revitalizar la empresa, tarea que desgraciadamente no pudo llevar a cabo pero sí dejó varios murales cerámicos, uno de ellos representando una panorámica del puerto de Pasajes. Para los coleccionistas y estudiosos se insertan todas marcas secundarias atribuidas a la Fabrica de *Passages* y a continuación un catalogo de obras con sus fichas, descripciones y fotografías.

El mismo esquema se repite con *Porcelanas del Bidasoa en Irún*, de reciente cierre tras 75 años de existencia. Esta firma de gran calidad alternaba productos de porcelana para la mesa y diversos objetos artísticos, con distintas etapas de producción: la primera de 1935-1948, la segunda de 1948 a 1954, la tercera de 1954 a 1972, la cuarta de 1972 a 1986 y la quinta de 1986 a su cierre en 2009. También se incluyen las distintas marcas con las cuales esta importante empresa participaba tanto en el mercado en la Península como para el mercado de exportación y el catalogo correspondiente de piezas, fichas, documentación y fotografías.

A continuación le toca el turno a la *Fábrica de Porcelanas Vidania. Bidegoian*, conocida como *Alfarería guipuzcoana-Lurontziola*, en la que se presenta el catálogo razonado de piezas y la de *Porcelanas del Norte-Irabria de Pamplona* con diferentes etapas productivas en las que se especializa en productos utilitarios domésticos en blanco, objetos decorativos y de regalo, tarros de farmacia, pies de lámparas y jarrones.

El volumen de recopilación de información ha sido de tal envergadura que los autores anuncian una segunda parte, dedicada a las producciones puramente decorativas en las que tendrán cabida las porcelanas artísticas de Sauthier (Bilbao), Taller de Decoración Artística Zuñiga (Donostia), Cazaux et Fils (Biarritz), la Poterie d'art de Ciboure, Cerámica Ibañez (Hernani), Iberia (Bayona), Manuel Amann (Bilbao) y la de prestigiosos artistas vascos como Zuloaga, Durrio, Arrue, Isidoro Guinea, entre otros ...

Esperamos con gran interés la nueva publicación del Museo Vasco de Bilbao, que sin duda será tan brillante y atractiva como esta "Lozas y Porcelanas vascas del siglo XVIII-XX".

M^a José Aranzasti García